

Distribución gratuita / 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA
Tel: 45626241 / 11 5935 0377
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN 2525-1260
RNPI 2023-80635641

Citrica

Año 13 Número 122 Edición Marzo 2024
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



Télam

EL 24 Y EL PATRIMONIO NACIONAL

La foto que ilustra la tapa de esta nueva edición de Citrica –sí, seguimos sacando ediciones impresas, ¿y qué?– es algo más que cientos de carteles en alto entre una marea de miles de personas en la Plaza de Mayo un 24 de marzo de 2024. La foto muestra la potencia de lo colectivo y también un vacío informativo peligroso para la Argentina actual: por primera vez en 40 años de conmemorarse el 24 de marzo como fecha de memoria, la agencia estatal de noticias Télam no hizo ninguna cobertura (tampoco la TV Pública ni Radio Nacional). El talento y el profesionalismo del equipo de Télam es un motivo de orgullo para el país, que tiene desde hace 78 años una de las principales agencias noticiosas del mundo, la que provee de fotos, cables, infografías, contenidos sonoros y audiovisuales a medios nacionales e internacionales.

Ese día, como todos los días anteriores y posteriores, hubo un hueco informativo en diarios impresos y portales digitales de Argentina y el mundo porque Télam no estuvo cubriendo la masiva congregación de personas en Plaza de Mayo y alrededores por decisión del Gobierno nacional, que tiene intervenida la agencia y a sus 760 trabajadorxs con dispensa laboral con goce de haberes desde el 4 de marzo.

Si hubo una cobertura periodística a través del portal generado por lxs trabajadorxs en @somostelam. Mientras realizan acampes, actividades culturales y dan la pelea en todos los frentes para que no se cierre un emblema informativo de casi 80 años, están juntando firmas para que el Congreso sancione una ley que proteja el patrimonio cultural del país: miles de fotografías de archivo y documentos periodísticos de la historia reciente –Malvinas, los Mundiales de fútbol, los gobiernos democráticos, la crisis del 2001– que trasciende a los gobiernos y garantiza federalismo, pluralidad y derecho a la información.

Télam es un pilar fundamental de nuestra democracia. Por eso hay que defender su existencia y continuidad. 🇦🇷

TÉLAM SE DEFIENDE

EL PRESIDENTE JAVIER MILEI ANUNCIÓ EN EL CONGRESO EL CIERRE DE LA AGENCIA DE NOTICIAS ESTATAL. SUS TRABAJADORXS RESPONDEN A LA PROVOCACIÓN CON ORGANIZACIÓN SINDICAL, PERIODISMO Y LA CONVICCIÓN DE QUE ESTE ATAQUE, COMO TANTOS OTROS EN CASI 80 AÑOS DE HISTORIA, TAMBIÉN LO VAN A PODER REVERTIR COLECTIVAMENTE.

Por Mariano Pagnucco / Fotos: Rodrigo Ruiz

Imaginen que de golpe se quedan sin fotos familiares, que la memoria de varias generaciones es anulada arbitrariamente y los recuerdos se pierden como si nunca hubiera existido esa historia. Cerrar la agencia estatal de noticias Télam, la novela que el Gobierno de Javier Milei le ofrece a la opinión pública por estos días, es un gesto similar para la Argentina, que ha contado con Télam desde hace 78 años para que Télam cuente a la Argentina.

Laura Da Silva, redactora de la sección Política de la agencia, estaba cubriendo la apertura de las sesiones legislativas el viernes 1 de marzo. Su lugar era la calle, donde organizaciones sociales, comedores populares, asambleas barriales y militancia diversa le hacían sentir al Presidente que el plan de ajuste en marcha ya no se soporta. No había forma de seguir el discurso que sucedía en el Congreso por falta de pantallas con transmisión en vivo y señal débil en los celulares en medio de la concentración. Desde la redacción de la calle Bolívar, el compañero que hacía de enlace con ella le mandó un mensaje.

—Acaba de anunciar que cierra Télam.

En campaña y luego en entrevistas periodísticas (con medios siempre afines a la lógica de “la motosierra” liberal), el Presidente había anunciado el cierre de Télam, pero esto era una confirmación inesperada. El primer impulso de Laura fue preguntar cómo estaban en la redacción. La respuesta la tranquilizó: “Acabamos de decidir que seguimos trabajando, diga lo que diga”.

“Yo dije perfecto, ésa es la línea, seguimos trabajando. Y bueno, después ya seguí conversando para saber cómo estaba el clima y de la cobertura del Congreso me fui para la redacción”, dice Laura, que desde la madrugada del lunes 4 de marzo pasa las horas entre la mudanza propia y los acampes en Télam, donde sus trabajadorxs han decidido hacer una permanencia pacífica para truncar la novela de Milei de dejar a más de 700 laburantes en la calle, a cientos de medios nacionales y extranjeros sin los servicios periodísticos de la agencia y al país sin una memoria histórica de ocho décadas.

La noticia de que no habrá más noticias

Después del repentino anuncio del mandatario en el Congreso el viernes, el fin de semana estuvo movido en las tres sedes porteñas de Télam. Fueron horas de asambleas sindicales, mensajes de solidaridad y un estado de alerta permanente, algo habitual en el equipo periodístico pero con la particularidad de que esta vez la noticia eran las 760 personas que trabajan en las distintas áreas de la agencia.

La maquinaria Télam se puso en marcha el 14 de abril de 1945 (cumple 79 años en 2024), originalmente llamada Telenoticiosa Americana, de ahí su denominación actual. En ocho décadas de existencia hubo varios intentos de gobiernos democráticos y de facto por cerrarla, achicarla o transformarla de raíz: desde la Revolución Libertadora que derrocó a Juan Domingo Perón en 1955 hasta el Gobierno de Mauricio Macri (2018), y en el medio Arturo Frondizi (1958), José María Guido (1963), Carlos Menem (1994) y Fernando de la Rúa (2000).

Laura, que también es delegada sindical por el Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBA), tiene el recuerdo no tan lejano de los 357 despidos que intentó realizar Hernán Lombardi, durante el macrismo, desde su rol de titular del Sistema Federal de Medios: “Sin ninguna duda es la continuidad del proyecto de Macri y un poco el cumplimiento de aquello que dijo Macri en alguna entrevista, que fue que iban a hacer lo mismo que hicieron durante su Gobierno, pero más rápido”. Todos los despidos que intentó el macrismo fueron revertidos judicialmente gra-



cias a la acción sindical y la pelea en las calles durante largos meses.

El domingo 3 de marzo, el turno noche en el edificio de Bolívar fue más movido que de costumbre. A los goles de Edinson Cavani en la Bombonera y las novedades desde Corrientes por las inundaciones se sumó otro tema de agenda: un movimiento extraño sobre la calle de la redacción central, con móviles y efectivos policiales. “Serían las once de la noche y en pocos minutos cayó directamente un camión gigante con vallas, montaron un operativo impresionante y cerraron el ingreso al edificio”, relata Laura.

A esa hora, y después de forcejeos y discusiones con la Policía, ya estaban adentro los delegados sindicales de la agencia, el secretario general del SiPreBA, Agustín Lecchi, y la secretaria general de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FATPREN), Carla Gaudensi. Hicieron un video que rápidamente se viralizó, denunciando públicamente el accionar ilegal.

Ya en la madrugada del lunes 4, cada integrante de la agencia recibió un mail en su casilla con la firma del interventor impuesto por el Gobierno, Diego Chaher, que decía: “Por medio de la presente se notifica que todo el personal de Telam S.E. se encuentra dispensado de prestar su débito laboral por el plazo de siete (7) días con goce de haberes a partir de las 23:59 horas del Domingo 3 de marzo del corriente”.

En 240 caracteres, como si fuera un cable de último momento, la intervención empezaba a mostrar las verdaderas intenciones del Ejecutivo nacional. En paralelo, el portal informativo de la agencia quedaba fuera de línea con la leyenda “Página en reconstrucción”. Manuel Adorni, el vocero presidencial, había publicado al cierre del discurso de Milei en el Congreso un tuit provocador: “Saluden a TELAM que se va...”.

En ese territorio digital, donde los principales referentes del Gobierno liberal construyen relato y comunidad aplaudidora, también hubo una repentina edición para la entrada de Wikipedia dedicada a Télam. “Fue una agencia de noticias”, se podía leer en las primeras horas



del lunes, así como la “disolución” fechada el 1 de marzo de 2024.

“El Gobierno dice que Télam está llena de ñoquis, pero resulta que nos pagan el sueldo y nos dicen que no vayamos a trabajar, me parece que están construyendo la excusa perfecta”, ironizó Tomás Eliashev, redactor y delegado sindical, al aire de la uruguayaya Radio Centenario. Y aportó una revelación: “En varias oportunidades el interventor nos dijo que se sorprendía por lo bien que funcionaba la agencia”.

El dato y el relato

“Esta semana se va a conocer el plan que está diseñando el Gobierno para el cierre de Télam

y el destino de cada uno de los empleados”, anunció en la conferencia de prensa matinal del lunes 4 el vocero Adorni ante la pregunta de un periodista que previamente había leído un comunicado de periodistas de Casa Rosada en solidaridad con el staff de la agencia. Adorni siguió: “Este año Télam tenía pérdidas estimadas en veinte mil millones de pesos”.

La cifra, como otras que maneja el Gobierno, es de difícil comprobación. La periodista Irina Sternik, en su newsletter LadobNews, se tomó la tarea de aportar números reales a la confusión que pretenden instalar en torno a Télam: su facturación anual supera los 1.300 millones de pesos y exporta servicios por unos 117.420

dólares al año. Allí se lee también que entre finales del macrismo (que intentó achicarla sin éxito) y agosto de 2023, la agencia creció en sus operaciones casi el 1174 por ciento y sus inversiones aumentaron más del 2000 por ciento.

Sternik detalla que, en 2019, las remuneraciones del personal representaban el 68 por ciento de los gastos. En agosto de 2023, esa proporción había disminuido al 22 por ciento. “La conclusión es que si está bien gestionada no es deficitaria y no genera un gasto para el Estado”, apunta la periodista especializada en tecnología.

Minutos después de la conferencia de prensa en la que Adorni minimizó la disolución de un emblema informativo nacional e internacional (“nada tiene que ver con la libertad de expresión, ni la libertad de prensa, ni nada que vaya en contra de las bases democráticas”), por la cuadra de Bolívar al 500 del barrio de San Telmo era imposible caminar. La convocatoria a un abrazo simbólico a Télam tuvo una nutridísima presencia de periodistas, dirigentes sindicales, referentes políticos y de derechos humanos, militancia social y gente de a pie preocupada por la situación.

Allí estaba Fernando Pailhe, integrante de la familia de Télam desde 1989, hoy en el Centro de documentación del Archivo periodístico. Promediando los noventa, recuerda que se enteraron por el Boletín Oficial la orden del presidente Menem de liquidar la agencia. Luego vino la avanzada de la Alianza y también del macrismo. “Ésta es la peor de todas, porque esto de que se cierren, que se vallen los edificios... Ellos se animan a todo, hacen populismo de derecha mientras lo dicen, porque están quedando bien con su gente”, reflexionó.

Sobre la pedagogía de la crueldad que ha instalado el Gobierno liberal en la sociedad: “Mientras te están diciendo que van a hacer mierda a la gente y van a hacer mierda la fuente de laburo y una cosa muy importante para el país, se enorgullecen, lo festejan. Antes eso no pasaba. Por eso digo que ésta es la peor, lejos”.

En un tramo de los discursos que llegaban desde la puerta del edificio ubicado en el 531, Carla Gaudensi, de FATPREN, decía enérgica: “No pretendemos que el Presidente piense que nosotros somos gente de bien, porque la gente de bien son los poderes económicos para ellos. Nosotros somos trabajadores y trabajadoras que nos la ganamos todos los días poniéndole el pecho, informando y garantizando esa información en todo el país. ¡La vamos a defender! ¡Télam no se va a cerrar porque sus trabajadores y trabajadoras no lo vamos a permitir!”.

En quienes transitaron el conflicto de 2018 hay una sensación compartida de que esa experiencia fortaleció la unidad al interior de la agencia y permite mirar este presente complejo con cierto optimismo. Fernando Pailhe recuerda el acampe que hicieron frente a los tribunales de Lavalle, mientras daban la pelea judicial en paralelo a la sindical: “Macri con sus amigos del Poder Judicial quería bajarnos lo que ya estábamos levantando por la justicia. Y había que ayudar a los jueces para no dejarse presionar. Y

fue tal cual. Los jueces como que le decían 'mirá, tengo a los tipos acá abajo, no puedo andar haciendo lo que vos querés'. Y no lo pudieron hacer. Siempre le pusimos una sonrisa a todo. Si no se hace con cierta alegría, a pesar de que te estás jugando la vida, siento que no lo podemos hacer".

La delegada Laura Da Silva dice: "El salto organizativo que dimos nosotros con ese conflicto hizo que hoy todo lo que pudimos organizar en tan poco tiempo, si no hubiéramos pasado por ese conflicto... todo lo que significó además, porque fueron cuatro meses, 119 días que tuvimos de permanencia pacífica en los edificios". Esa experiencia de organización y lucha, además, fortaleció un tejido de solidaridad con distintos espacios gremiales y políticos que hoy rápidamente salieron a la calle en defensa de Télam y los puestos de trabajo en juego.

Lo que se viene son días intensos de articulación en distintos planos: el acompañamiento social y sindical para sostener el acampe, las reuniones legislativas para dar la pelea en el Congreso y las estrategias legales para nuevamente revertir una decisión gubernamental arbitraria.

En defensa del edificio de la memoria

Sobre los adoquines de la calle Bolívar, entre abrazos colegas y charlas al paso, el experimentado Ezequiel Fernández Moores comentaba acerca del conflicto actual: "Yo laburé más de 40 años en agencia de noticias, entonces entiendo lo que es el trabajo de agencia y entiendo lo resignificado que debería estar el trabajo de agencia en estos tiempos, desde que apareció internet. Lo entiendo todo eso. Y entiendo también cómo hay que recomodar el periodismo tan en crisis, no solo Télam, todo el periodismo. Entonces, yo entiendo los nuevos tiempos. Ahora, si tengo problemas en el cuarto piso, en el décimo piso, soluciono los problemas del cuarto piso, del décimo piso, y no tiro abajo el edificio. Cuando tiro abajo el edificio es porque ese edificio me molesta. Y bueno, estamos en un Gobierno que le molestan todos los edificios públicos. Incluso el de la memoria, porque Télam incluye memoria, claramente".

Los soldados argentinos en Malvinas. Diego Maradona DT dándole indicaciones a Lionel Messi jugador. Las Madres de Plaza de Mayo reprimidas por la Policía montada en diciembre de 2001. Maradona en 1986 y Messi en 2022 levantando la Copa del Mundo. Los jefes militares ingresando al recinto durante el Juicio a las Juntas. De la Rúa abandonando la Casa Rosada en helicóptero... La reportera gráfica de la agencia Camila Godoy compiló en un hilo de Twitter/X aquellas "fotos que sin Télam no existirían".

Fernando Pailhe, uno de los custodios de la memoria, aporta contexto: "Ahí tenemos recortes de los diarios de los años 50, 60. Y hay para acá distintos formatos, pero tenemos el papel. Yo estoy ordenando todos los papeles, porque fueron sufriendo inundaciones, pero secamos papel por papel, lo restauramos. Le pusimos un cariño al laburo".

"El archivo de Télam es un patrimonio cultural de la Argentina", dice Laura. "Es una barba-



ridad que quede en manos de esta gente, porque es un material de profunda importancia para la memoria de este país. La dictadura militar hizo estragos en el archivo, pero todo lo que se logró conservar, fotos de los movimientos de derechos humanos, lo que pasó en Malvinas...". La delegada habla y confiesa que la piel se le eriza cuando dice: "Hay un ex combatiente que siempre cuenta que su familia se enteró que él estaba vivo por una foto de Télam publicada en un diario".

En su completo informe del newsletter, Irina Sternik detalla: hay casi 3 millones de documentos periodísticos de archivo en la agencia, más de un millón y medio de negativos y las fotografías blanco y negro en papel superan la cifra de 50 mil. Además, desde 2009 los registros audiovisuales ascienden a 38.000.

El trabajo que se genera en la redacción central de Buenos Aires, sumado al de las 27 correspondencias distribuidas por el país y las cuatro en el extranjero, llega a más de 800 clientes. Télam produce cables, fotografías, boletines, infografías, audios y videos que nutren portadas de diarios, sitios de noticias y redacciones periodísticas diversas.

El trabajo de quienes trabajan allí puede verse reflejado en un amplio abanico de servicios informativos, desde empresas comerciales como Infobae, Clarín y La Nación hasta los medios integrantes de la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina (ARECIA), de la que Citrina forma parte.

Una agenda por fuera del mercado

En 1945, mismo año del nacimiento de Télam, fue fundada la italiana ANSA que tuvo a Fernández Moores como redactor, editor y delegado sindical en su oficina de Buenos Aires. "¿Ese espacio quién lo va a llenar entonces? Y bueno, cuando se habla de los monopolios, en general ya sabemos a qué nos referimos. Entonces, el monopolio informativo va a estar más ocupado todavía, porque ya ocupaban espacios y todo este vacío que va a dejar Télam va a ser ocupa-

do por otro. Pero ya con otro criterio, no con el criterio público. Porque ese criterio público, por más censuras, recortes, oficialismo que pudo haber sufrido en 80 años, seguía siendo público. Entonces, una inundación en Corrientes era pública; no era ni de izquierda ni de derecha. Era un drama humano que había una agencia pública cubriendo".

Laura Da Silva señala: "Télam, además de la cobertura de coyuntura que realizan todos los medios, se caracteriza por cubrir una agenda que no es comercial para los medios privados, que tiene que ver con una agenda de derechos humanos, las personas con discapacidad, los derechos de la ancianidad, las luchas del movimiento de mujeres en la Argentina, y además con una perspectiva de género. Realmente hay un nivel de profesionalismo y de profundidad en los temas, en las distintas temáticas y problemáticas que aborda Télam".

Entre las tareas encaradas por estas horas hay acampe, reuniones sindicales y también trabajo periodístico. Para evitar el apagón informativo, los trabajadores han decidido volcar sus coberturas y producciones en la web Somos Télam: "En redes se está circulando un montón de información falsa y nuestros compañeros y compañeras de distintas secciones están trabajando de forma articulada, produciendo distintas piezas para poder viralizar en redes sociales".

¿Cómo continúa esta pelea? Pailhe: "Estos últimos años que estuve trabajando acá fueron los años que con más entusiasmo laburé. Después de 35 años. Y todavía ahora te vienen con este mazazo. Está bien, ojo, creo que después del mazazo del 2018, más de un compañero entendió lo que es laburar acá. Entendió lo que estamos haciendo. Alguno que estaba medio ahí, adormecido laburando, entendió que el trabajo es el trabajo. Hay que cuidarlo, hay que defenderlo. Cuidarlo con todo. Con todo el cariño, con todo el amor y con todo el laburo". Para que la historia de Télam se proyecte, como la memoria del país, hacia el futuro.☺

"La diferencia con respecto a los otros intentos de cierre es la **violencia**"

Por Andrea Delfino

Trabajo hace 34 años en la sección de Economía de la agencia. Viví muchos intentos de cierre. Con De la Rúa cuando estaba Hernán Lombardi, con Macri cuando de vuelta estaba Lombardi. También pasé la del '96, cuando Menem quiso cerrar la empresa, pero con más estrategia política que otra cosa logramos que el propio presidente revirtiera su decreto.

¿Qué tiene de especial esta vez? Las vallas en la entrada de la redacción. Son un símbolo de mucha violencia: es no podés pasar, no podés entrar, no podés ir a buscar tus cosas, no puede ni entrar el personal de limpieza. Mandar un mail a la una de la mañana avisándote que estás dispensado, este nuevo término que están usando, y que muchos compañeros se enteraron cuando llegaban a su lugar de trabajo, porque en el viaje a la madrugada no revisás el mail. El impacto de ver todo el acceso vallado, con las mismas vallas que usan para cercar la Casa Rosada o el Parlamento, fue muy fuerte.

Ahora hay una muralla que te impide estar en el lugar donde vos realizás tus tareas cotidianas. Y no pasa porque algunos ya tenemos muchos años en la empresa y pasamos muchos conflictos. No es eso: hubo compañeros que tienen los lentes de lectura adentro del edificio y no pueden recuperarlos. La gran diferencia con respecto a los otros intentos de cierre es ese: la violencia. Porque la decisión política del presidente de llevar adelante el cierre de la empresa no es algo inédito. Hubo otros que intentaron hacerlo, pero la democracia gestó las herramientas para que el futuro de Télam, como de los otros medios públicos, entendiéndolo que son instituciones que también garantizan el sostenimiento del sistema democrático, no puede ser decisión de una sola persona o decisión de un partido político.

Tiene que haber una ley, que es la que protege a los medios públicos, y tiene que estar todo el pueblo de acuerdo, no solamente la cantidad de personas que votó esta propuesta política.

El laburante de Télam tiene muy en claro que a la agencia se la defiende con el laburo. Hay tantas críticas hacia los medios públicos siempre...Yo siempre digo que el que critica a los medios públicos es porque no los consume o no sabe que los está consumiendo a través de otros medios. Porque la verdad que la calidad de la información, el profesionalismo de los trabajadores de los medios públicos en general y en particular de Télam, es de primera.

Además, la experiencia de los otros conflictos nos muestra que lo que te y nos fortalece es estar con quienes están pasando lo mismo que vos. Es muy difícil explicarles a amigos o familiares que vos estás peleando por tu puesto de trabajo, pero además estás peleando porque vos querés que Télam siga existiendo.☺



"El ataque a Télam no tiene nada que ver con una reducción del **gasto público**"

Por Jerónimo Rojas

Hace 16 años que trabajo acá, entré en el año 2007 y me encontré con un grupo de trabajadores que tenía un gran sentido de pertenencia a su trabajo. Que no solo venía acá por un sueldo, que es lo que le da dignidad también a un trabajo, sino que tenía una convicción y una vocación de hacer una agencia de noticias cada vez mejor. Eso quiere decir que la sociedad tenga el derecho a estar informada: sea por una campaña de bien público o por los contenidos informativos que genera Télam. Trabajo en el sector de publicidad, en la parte de planificación. Hacemos el circuito administrativo de todo lo que tiene que ver con la pauta oficial. Para quienes no saben o creen que la pauta es una usina de propaganda, la pauta oficial tiene que ver con una responsabilidad del Estado de visibilizar campañas de bien público. Para dar un ejemplo concreto: la campaña de prevención del dengue. Si no hay campaña, la gente tal vez no sabe qué hacer para evitar que la enfermedad se propague. Desde nuestro sector, generamos la orden de publicidad para que los medios pauten. Medios comerciales, medios comunitarios, gráficos, radiales o televisivos.

Entendí con los años acá dentro y conociendo la gente, que se puede desde el lado de los trabajadores dar soluciones al Estado. Porque nosotros somos parte del Estado y entendemos que tiene un rol fundamental: el de informar. Télam es una parte de nuestra vida también y por eso es que estamos acá: no solo defendiendo nuestro ingreso económico o nuestro puesto de laburo sino también defendiendo a la agencia de noticias y defendiendo el rol que cumple. No es la primera vez que apuntan contra Télam. Aunque este nuevo ataque tiene una particularidad violenta, con un vallado policial de madrugada, y un presidente que no sabemos qué pretende hacer del Estado. En realidad sí sabemos: pretende ajustarlo, reducirlo a la mínima expresión, sin importar las consecuencias de lo que eso genere. Los medios públicos representan el 0,017 por ciento del PBI de la Argentina, con lo cual esto no tiene nada que ver con una reducción del gasto público. Hay una sociedad que tiene que entender que la información también es un derecho. Y nosotros estamos acá para eso también.☺



Fotos: Alejandra Morasano

Volvimos a ser marea, volvimos a inundar las calles de verde y glitter. Cantos, consignas y el pañuelo de los mil usos que tanto orgullo nos da.

Volvimos a ser miles. A ser una: las grandes, las pibas, las travas y lxs trans. Las trabajadoras de la economía popular, las de los comedores co-

munitarios y las de la tierra; las periodistas de Télam y las pibas de los centros de estudiantes.

Volvimos. Esta vez para denunciar que nuestros cuerpos están más precarizados que nunca, que hay hambre, ajuste y represión. Siempre contra el pueblo, más sobre nosotros.

El enemigo hoy se disfraza de libertad, pero es el mismo modelo patriarcal. Estamos ante un gobierno que se regodea amenazando cada uno de nuestros derechos conquistados en las calles.

Nuestra respuesta es esta: más organización.

UNA PLAZA LLENA DE RESPUESTAS



Fotos: Rodrigo Ruiz / Juan Pablo Barrientos

UNA PLAZA LLENA DE MEMORIA

Estuvimos. Llenamos las calles y las plazas. Nos encontramos con compañeros, compañeras y compañeros de esta vereda de la sensibilidad cuando llega el 24 de marzo.

Frente a la militancia virtual que destila odio y pretende impregnar de negacionismo la discusión social, en el espacio público nos reconocimos con una mezcla de alivio y felicidad. Somos miles, cientos de miles, millones quienes sostenemos desde hace cuatro décadas la Memoria, la Verdad y la Justicia. Estuvimos con nuestras infancias que jugaban mientras aprendían historia en la calle, con las Madres y Abuelas que nos siguen guiando, con colectivos

artísticos, asambleas vecinales, comisiones gremiales y espacios militantes de distinta pertenencia, con las gargantas poderosas de las villas y los rostros conocidos de artistas internacionales, con la juventud del presente que levanta las banderas de la generación perseguida, con amistades y familias que disfrutaron de un domingo inolvidable.

La foto general de la jornada es la Plaza de Mayo colmada. Pero también hay miles de instantáneas que en los pequeños gestos le regalán al mundo un ejemplo de un pueblo de pie para defender su historia, no importa el tamaño de los monstruos que pretenden tapar el sol con las garras.





“A las personas discas nos educan para la vergüenza”

GUADALUPE BARGIELA ES MILITANTE DE ORGULLO DISCA Y UNA DE LAS 165 PERSONAS DESPEDIDAS DE LA AGENCIA NACIONAL DE DISCAPACIDAD. EN ESTA ENTREVISTA PROPONE QUE LA DISCAPACIDAD SE CONSTITUYA EN UNA IDENTIDAD POLÍTICA. Y CONVERTIR LA VERGÜENZA EN ORGULLO.

Por Mariana Aquino / Fotos: Rodrigo Ruiz

Los famosos quince minutos de fama también le llegaron a Guadalupe Bargiela, militante por los derechos de las personas con discapacidad en Orgullo Disca y cada espacio que ocupa. Esos instantes donde algo que decís o hacés llama la atención de los medios de comunicación y te ganás un lugar efímero en las redes sociales –“sos viral”– le llegaron a la ex trabajadora de la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDis). Ni 14 ni 16 minutos. Quince, y los aprovechó.

“Y sí, hay que aprovechar, y mostrarnos con orgullo, contarle al mundo que las personas con discapacidad tenemos derechos que no están garantizados por este gobierno hambreador”, dice Guadalupe en medio de un raid de entrevistas el día posterior a los despidos masivos en la ANDis (165 personas quedaron sin empleo, 16 de ellas con discapacidad). Esta es la sexta nota del día para Guada. Son las dos de la tarde y ya pasó por dos radios de alcance

nacional y habló con tres periodistas por teléfono.

Guadalupe tiene 22 años, es ciega, vive en el partido de Moreno (oeste del conurbano bonaerense) y estudia Derecho en la Universidad Nacional de La Matanza. “Disca y conurba”, dice con frescura, mientras se toma un batido de frutilla en una mesita ínfima de un Freddo cualquiera. Le interesa la abogacía, pero duda que vaya a ejercer de una manera convencional. “Yo quiero hacer política”, aclara.

–¿Por qué querés hacer política?

–Me gusta hacer política. Siento que de esa manera puedo cambiar algo. No quiero estar en un mundo solo respirando y comiendo para vivir, lamentando lo que me pasa o no, siento que apuedo hacer muchas cosas. Y no soy la única, somos muchos los pibes que podemos aportar un montón a cambiar esta realidad que no nos gusta. La dictadura nos quiso dar miedo a la palabra política, ya no le tengamos miedo, la política es hermosa, intentar cambiar la rea-

lidad es hermoso. Hay que hacer política, hay que levantar la cabeza, porque sino estamos condenados a que las personas con discapacidad siempre seamos reducidas a pedir en los trenes y los subtes, siempre a conformarnos con poco. Nunca hay que pedir de menos, siempre hay que ir por más. Yo, por ejemplo, quiero ser un cuadro político para representar a todas las personas con discapacidad y voy a trabajar para eso.

–¿Cuáles son las demandas del colectivo disca? ¿Qué tenemos que cambiar urgentemente?

–Primero hace falta hablar. Hablemos de las terapias que faltan, de las prestaciones que faltan, de las prestadoras que nos estafan, hablemos de discapacidad como identidad política, hablemos de política de discapacidad. La pensión por discapacidad no alcanza para nada. ¿Por qué nos tenemos que conformar con eso? Tenemos que constituirnos como sujetos políticos, como sujetos en disputa, como suje-



tos que tienen que estar en las listas. Hay que empezar a militar a las personas discas en las listas, porque nos educan para la vergüenza y no, tenemos que tener orgullo. No se habla de nosotros porque no conviene que se hable. La discapacidad tiene que ser una identidad política en Argentina.

Quiero ser un cuadro político para que el colectivo disca esté bien representado. Este es un colectivo sin visibilidad, con demandas de muchos años y sin representatividad. Digo todo esto pero quiero aclarar: yo no quiero ser la representante de las personas ciegas nada más. Principalmente sí, pero no solo eso. Yo quiero formarme como un cuadro político íntegro, porque eso es lo que exige la política hoy. A mí me gustaría llegar al Congreso de la Nación y debatir de todo. Cambiar este presente tan desolador. Tener un trabajo digno es un derecho humano, le da independencia, autonomía, posibilidades y accesibilidad a una persona con discapacidad.

–¿Por qué el gobierno de Milei decide despedir a más de 160 trabajadorxs, y no solo eso, entre las personas despedidas 16 tienen discapacidad en la Agencia Nacional de Discapacidad?

–Esta es una política clara de un gobierno al cual no le interesan los derechos de las personas con discapacidad. Que quede claro que este gobierno nos quiere en nuestra casa, ocultos, sin independencia. Nos echaron sin previo aviso, sin causa. Nos enteramos de casualidad. Más allá de lo trágico para muchxs trabajadores, el tema no es el laburo de los empleados, el problema es el colectivo, las personas que no van a tener respuestas. Hay personas con discapacidad que no tienen oportunidad de salir y el Estado les da una vez más la espalda.

Me preocupa la situación de desamparo y des-

protección y la vuelta al modelo médico-hegemónico y la exterminación de las personas con discapacidad promovida por el Estado. La política de Estado que promueve Milei es capacitista, patriarcal, cics, heterosexual, aria. Sus políticas están destruyendo nuestra soberanía como país, y a las personas con discapacidad nos afectan más que a nadie las medidas que toman. El Estado promueve que las personas con discapacidad se encierren en sus casas. Acá no es Milei que está loco, sino que es servil a los poderes concentrados de siempre. Acá es Milei, pero también Macri, Magnetto. Milei es un títere de los poderes más conservadores.

–En una época de tanta violencia virtual, ¿cómo te llevas con la exposición en redes sociales?

–Hay que entender que nuestras demandas no son solo por los 160 trabajadores despedidos ni las 16 personas con discapacidad, reclamamos por la situación de vulnerabilidad del colectivo. Nosotros queremos promover el desencierro de las personas con discapacidad, que puedan expresarse como las corporalidades diversas que son, en todas sus potencialidad y representatividad. Para una sociedad que nos educa para una discapacidad a puertas adentro, el orgullo es una respuesta política y una obligación moral. Yo tengo la obligación moral de hablar en los medios porque otros compañeros no se animan o no pueden. ¡Sabés que cagazo que te debe dar que te puedan despedir! Yo hablo porque si no trabajo igual sigo morfando. Mi mamá puede ayudarme, pero otras personas no tienen el mismo privilegio que yo.

Yo no tengo miedo, me expongo para defender al colectivo, quiero representar a mis compañeros que no pueden, y no porque no tengan capacidad para hacerlo, sino porque están pen-

sando cómo llenar la olla.

–Más allá de las políticas actuales de este gobierno, ¿Cómo actúa la sociedad respecto a la discapacidad?

–Esta sociedad es prejuiciosa. Lo digo en general, no digo que todas las personas, pero sí hay una gran ignorancia de cómo tratar o colaborar con una persona con discapacidad. A mí me preguntan habitualmente si soy ciega de nacimiento, y yo me pregunto: “¿En qué te suma saber si nací ciega?” La sociedad nos educa para la vergüenza. El orgullo molesta, es difícil sentir orgullo, sobre todo a las personas grandes, pero hay que tenerlo. El orgullo tiene que ser el territorio de resistencia y trinchera de nuestro colectivo, donde nos posicionemos para la vida. Yo vengo desde Moreno, no de Recoleta, vengo del conurbano profundo y siento orgullo de eso. Yo quiero estar al lado de compañeros, son quienes me alimentan el espíritu de lucha. Ellos son quienes logran que hoy yo no esté llorando porque perdí el trabajo. Moreno siempre fue para los medios un agujero negro de pibes chorros, pero no es un agujero negro de pibes chorros, los chorros están en otro lado, están en el gobierno actual. Moreno es orgullo y yo lo vivo así.

–¿Qué mensaje te gustaría dejar de esta entrevista?

–En Orgullo Disca construimos una organización porque las personas con discapacidad somos lucha y trinchera. Carlos Jauregui decía: ‘En el origen de nuestra lucha está el deseo de todas las libertades’. Yo digo: en el origen de nuestras luchas, en el origen de pensar que la discapacidad es una identidad política, está la libertad de ser una persona con discapacidad sin ser estigmatizada. Orgullo. Quiero que sintamos orgullo de ser. ☺



Cátedra Maradoniana

La Revista Meta lanzó la inscripción a Diegologías, una suerte de diplomado maradoniano que consta de 18 encuentros con 18 docentes de manera presencial y virtual. Fernando Signorini, Ayelén Puyol, Ariel Scher, Gabriela Saigón, entre otras personas, serán algunas de las estarán a cargo del curso. "Será un espacio de encuentro y formación que nace a partir de la reflexión, debate, investigación e interrogación sobre Diego y las situaciones que construyen nuestra historia", describieron. Las inscripciones se concretan en revistametasetidos.com.ar o en su Instagram: @revista.meta.



Memoria futura

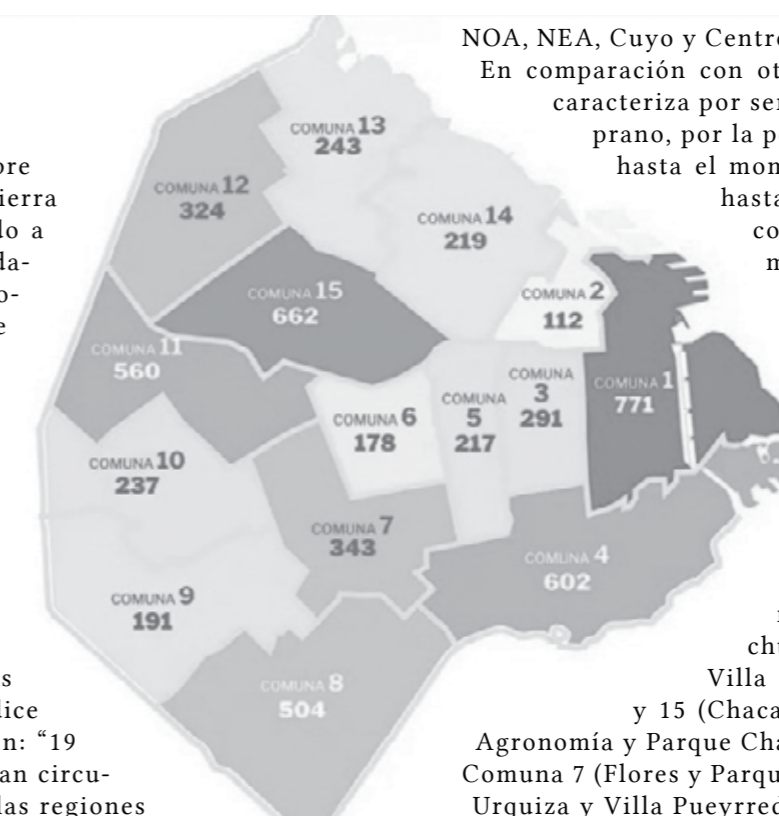
La memoria futura. Las voces de las Abuelas se desarrolló a partir del material documental del Archivo Biográfico Familiar de las Abuelas de Plaza de Mayo. Esta serie de recorridos que suceden en simultáneo tienen lugar en el Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado y en Ballhaus Ost - Berlín. Este proyecto artístico de Abuelas de Plaza de Mayo y el Goethe Institut Buenos Aires cuenta con el respaldo del Fondo Internacional de Coproducción (Internationaler Koproduktionsfonds) del Goethe-Institut. Con una serie de recorridos por espacios públicos en Buenos Aires y Berlín, reconstruye historias de vidas que fueron fragmentadas por la violencia estatal.

Historias de mujeres que, desde entonces y para siempre, emprendieron la búsqueda de sus nietxs. Un grupo reducido de espectadores sigue un recorrido en el que dos actrices narran en primera persona respectivamente una historia de vida, basada en las entrevistas del Archivo. Las caminatas por el Parque de la Memoria van dejando sus marcas sobre el terreno y tienen postas: momentos de silencio para contemplar el río y quedarse en esos relatos. Los cuatro recorridos simultáneos van dejando sus huellas con cintas que se despliegan en el entorno. Al final, las caminatas convergen en un punto común en el que intérpretes y participantes se reúnen en tanto comunidad caminante alrededor de un entramado de "objetos de la memoria".

DENGUE: el mapa porteño de una enfermedad que seguirá

LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, COMO SUCEDE EN EL PAÍS, SUFRE UN INCREMENTO INÉDITO DE CASOS, EN LO QUE YA ES LA EPIDEMIA DE MAYOR MAGNITUD EN LA HISTORIA.

Abajo hay una publicidad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para intentar combatir la epidemia de dengue. Por un lado, es para celebrar, sobre todo en esta época en que la motosierra del Gobierno Nacional dejó librado a la suerte de cada distrito y ciudadano los cuidados para evitar su propagación. Por otro lado, hay que decirlo: aunque la publicidad es necesaria, no está funcionando mucho. El dengue ya no es un brote, sino una enfermedad cada vez más común en Argentina. Tiene que ver con la falta de prevención y de campañas de descacharreo, pero también sobre todo con la crisis climática, la tropicalización de esta región y con los reiterados cambios que existen en la flora y en la fauna de esta zona. Tampoco es algo estrictamente porteño. Hay casos de dengue en todo el país y las provincias más afectadas son Chaco y Buenos Aires. Lo dice un informe del Ministerio de Salud de la Nación: "19 jurisdicciones en las 5 regiones del país registran circulación viral autóctona de dengue (todas las de las regiones



NOA, NEA, Cuyo y Centro, y la provincia de La Pampa en la región Sur). En comparación con otros años epidémicos, la actual temporada se caracteriza por ser la de mayor magnitud, de comienzo más temprano, por la persistencia de casos durante todas las semanas hasta el momento. El mayor número de casos se registró, hasta el momento, en la semana del 3 al 9 de marzo con 23.723 confirmaciones, lo que representa el máximo histórico hasta la fecha de casos registrados en una semana", publicó la cartera sanitaria nacional. La Ciudad de Buenos Aires (CABA) también sufre un crecimiento inédito que se refleja en un mapa que elaboró el Ministerio de Salud porteño. De acuerdo a los casos de dengue confirmados y probables, la mayor circulación de la enfermedad está en las comunas 1 (Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Montserrat y Constitución), 8 (Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano), 11 (Villa General Mitre, Villa Devoto, Villa del Parque y Villa Santa Rita) y 15 (Chacarita, Villa Crespo, La Paternal, Villa Ortúzar, Agronomía y Parque Chas). Detrás, en el segmento medio-alto están la Comuna 7 (Flores y Parque Chacabuco) y la 12 (Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón).



TEMPORADA 2024

La Tempestad de Lear

Versión libre de "El Rey Lear" de William Shakespeare.
Dramaturgia: Christian Forteza y Daniela Rizzo.
Actuación: Daniela Rizzo.
Dirección General y Puesta en Escena: Christian Forteza.

Domingos 20hs.
Sala Raúl González Tuñón



TEATRO

El Sentido de las cosas

Autora: Sandra Franzen
Elenco: Víctor Laplace, Gastón Ricaud
Músico en Escena: Gonzalo Domínguez
Dirección: Andrés Bazzalo

Domingos 19:30 hs.
Sala Solidaridad



[d](#) [i](#) [x](#) [f](#) /gcba

buenosaires.gob.ar/Dengue

Podemos prevenir el dengue.

Para evitar la formación de criaderos de mosquitos:

- Tirá agua hirviendo en desagües y rejillas 1 vez por semana.
- Vacía, lavá y cepillá los recipientes que contengan agua cada 3 o 4 días.
- Renová el agua de tus mascotas todos los días.
- Colocá mosquiteros.



Más información





“Profundizar las políticas de hambre”

LA DIRIGENTE DEL MOVIMIENTO CAMPESINO DE SANTIAGO DEL ESTERO (MOCASE) DEOLINDA CARRIZO APORTA SU MIRADA SOBRE UNO DE LOS ANUNCIOS DE ESTE GOBIERNO MOTOSIERRA: EL CIERRE DEL INSTITUTO NACIONAL DE AGRICULTURA FAMILIAR, CAMPESINA E INDÍGENA (INAFCI), QUE ADEMÁS DE SACARLE EL ACOMPAÑAMIENTO A LA PRODUCCIÓN EN LOS TERRITORIOS, DEJARÁ A 900 PERSONAS SIN SU TRABAJO.

Cerrar el Instituto Nacional de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena es profundizar las políticas de hambre que hay en la Argentina. El INAFCI es un organismo para pensar y garantizar las políticas públicas, para que lleguen los alimentos frescos sanos a nuestra mesa ante la crisis alimentaria que vivimos. Que no esté más este organismo fortaleciendo los procesos de producción y comercialización de los productores campesinos indígenas de la agricultura familiar y de la pesca artesanal es igual a profundizar el hambre.

El gobierno de Javier Milei no solo deja desempleadas a más de 900 personas que cumplían un rol estratégico para la producción y el acompañamiento en los territorios. Lo hace con un agravante: es una decisión sin ningún sustento ni evaluación técnica y sin ningún análisis acerca del trabajo incansable que se hacía para llegar a nivel nacional. Por eso siempre hablamos de un presupuesto que necesita la agricultura familiar e indígena.

El INAFCI nació para cumplir con una legislación nacional, que es la ley de reparación histórica, la Ley 27.118 de Agricultura Familiar Campesina Indígena que no puede ser dada de baja por un Poder Eje-

cutivo, sino que tiene que haber un proceso de consulta participativa ciudadana. Y debe pasar por el Congreso.

Pero el INAFCI también cumple con normativas internacionales que la Argentina se comprometió a cumplir en diferentes situaciones y épocas. Los derechos sociales económicos y culturales. El Observatorio Internacional de la Tierra, con la declaración de los derechos de campesinas y campesinos y quienes viven en áreas rurales.

El vaciamiento o el fin de una política pública orientada al sector va en contramano del diseño de la agricultura familiar, campesina e indígena establecida por la FAO, que es el organismo encargado de la parte de agricultura en las Naciones Unidas. Argentina se ha adherido oportunamente a ese diseño de la agricultura familiar y en el país se ha construido un plan basado en los siete pilares.

No estamos hablando de algo local o algo que funcionaba solo en Buenos Aires. El INAFCI implementaba y llevaba adelante políticas públicas para el sector a nivel federal. Cerrarlo es poner en jaque la soberanía alimentaria de nuestro país: perjudica a la producción con el agravante de que en paralelo este Gobierno anunció la apertura de importaciones. La producción local entonces perderá el apoyo del Estado y deberá competir con productos del exterior. 🍌

